

Artículo de divulgación

La boda de la princesa lagarto: el sincretismo entre la tradición, la religión y la política en la región Chontal de Oaxaca

Jesús García-Grajales¹, Josué Sosa Castro²
& Alejandra Buenrostro Silva^{3*}

Resumen

Desde la época prehispánica los cocodrilos han sido parte de las creencias, mitos y cosmogonías de distintos grupos indígenas; sin embargo, con el proceso de la conquista española éstas cambiaron como producto de los procesos de evangelización. En la región Chontal de la costa de Oaxaca existe una antigua tradición vinculada con la ceremonia patronal en honor de San Pedro Apóstol, por lo que existe una mezcla entre los elementos simbólicos indígenas y los de la ceremonia religiosa católica, así como una alianza fundamental con el elemento político. Sin embargo, lo asombroso de esta celebración es la presencia de un cocodrilo hembra como personaje protagónico dentro de los rituales. Así, el objetivo de este trabajo, es presentar una compilación histórica de los sucesos vinculados con la tradicional boda de la princesa lagarto en San Pedro Huamelula, además de los elementos de creencia que son parte de la historia de la región Chontal en el Istmo de Tehuantepec.

Palabras clave: creencias, huaves, Huamelula, rituales, tradición, Oaxaca.

Recibido: 31 de julio de 2020

Abstract

Since prehispanic time, crocodiles have been part of the beliefs, myths and cosmogonies of various indigenous groups; however, during the Spanish conquest, all this these changed due to evangelization. In the Chontal region on the coast of Oaxaca, there is an ancient tradition linked to the patron saint's ceremony in honor of San Pedro Apóstol, so there is a mixture between indigenous symbolic elements and those of the Catholic religious ceremonies, as well as a fundamental alliance with political elements. However, the most amazing thing about this celebration is the presence of a female crocodile as a starring character within the rituals. The aim of this research was to present a historical compilation of events linked to the traditional wedding of Princess crocodile in San Pedro Huamelula, in addition to the elements of belief that are part of the history of the Chontal region in the Isthmus of Tehuantepec.

Key words: belief, huaves, Huamelula, rituals, tradition, Oaxaca.

Aceptado: 25 de octubre de 2020.

¹ Instituto de Recursos, Universidad del Mar campus Puerto Escondido. Ciudad Universitaria S/N, km. 2.5 Carretera Federal Puerto Escondido-Soal de Vega, Puerto Escondido 71980, San Pedro Mixtepec, Oaxaca, México.

² Habitante de San Pedro Huamelula. San Pedro Huamelula, Oaxaca, México.

³ Instituto de Industrias, Universidad del Mar campus Puerto Escondido. Ciudad Universitaria S/N, km. 2.5 Carretera Federal Puerto Escondido-Soal de Vega, Puerto Escondido 71980, San Pedro Mixtepec, Oaxaca, México.

* **Autor de correspondencia:** sba_1575@yahoo.com.mx (ABS)

Introducción

Desde la época prehispánica los cocodrilos han sido parte de las creencias, mitos y cosmogonías de distintos grupos indígenas, por lo que se les veneró como deidades (como Cipactonal, dios que tiene como disfraz al cocodrilo) o regentes de las pueras del inframundo a través de sus fauces; sin embargo, a pesar de la conquista española, estas interpretaciones con relación al reptil no desaparecieron del todo, sólo se adaptaron durante la evangelización cristiana (Cupul-Magaña & Cifuentes 2004).

Los mitos sobre el cocodrilo entre los grupos culturales mesoamericanos son muy similares entre sí, pues para los mayas peninsulares era un monstruoso animal que emergía de las aguas primigenias con la tierra al lomo. Por su parte, para los mixtecos de Guerrero, Oaxaca y Puebla y aztecas del centro del país, la tierra nació de un caimán que vivía en el mar (Cupul-Magaña & Cifuentes 2004). La mitología regional oaxaqueña aborda la presencia de este reptil en los meses de mayo y junio, ya que, desde la sierra zapoteca hasta la zona de Tehuantepec, existe el mito acerca de un gigantesco reptil enclavado en el agua, cuyo cuerpo obstruye la corriente de un río que baja hasta el Istmo provocando sequía. La intervención de una divinidad (el rayo) permite desalojar la corriente natural del río y obliga al reptil a descender junto con el agua hasta las costas, por lo que hasta entonces prolifera la fertilidad y la fecundidad en esta región (Millán 1996). Por tanto, el cocodrilo es frecuentemente asociado con la tierra, el agua que la hace fértil y la fecundidad (Zárate-Escamilla 2007).

En la actualidad existe poca información en torno a la cosmovisión crocodiliana de los grupos indígenas; no obstante, y de manera particular, en Oaxaca subsisten creencias como los “tonales”

(García-Grajales & Buenrostro Silva 2015). Así, en la región afromestiza de la Costa Chica, entre los estados de Guerrero y Oaxaca, se dice que, al nacer una persona, con ella nace un animal para convertirse en su protector y guía (Gabayet 2009). Ambos seres constituyen una entidad anímica, espiritual y por destino (tona); es decir, los estados de ánimo y sensoriales actúan en conjunto a lo largo de sus vidas, por lo que si alguno muere su contraparte también lo hará.

En San Pedro Huamelula, localidad de la región Chontal de la costa de Oaxaca, entre el Istmo de Tehuantepec y las playas de Huatulco (Fig. 1), los cocodrilos forman parte fundamental de su fiesta patronal en honor a San Pedro Apóstol, mezclando elementos simbólicos indígenas con católicos y políticos, donde un cocodrilo hembra es el personaje protagónico del ritual. En este trabajo se presenta la descripción histórica y cultural del ritual llamado la boda de la princesa lagarto en San Pedro Huamelula.

Algunas aclaraciones iniciales: Princesa ¿lagarto, caimán o cocodrilo?

De acuerdo con Cupul-Magaña & Cifuentes (2004), durante la época de la conquista los españoles asignaron el nombre de “lagarto” a estos reptiles por semejanza con miembros de la familia de las lagartijas, especies abundantes en el viejo continente. Probablemente, este vocablo anglosajón se haya transmitido a las culturas mexicanas durante este tiempo y haya perdurado hasta la actualidad. Por otra parte, estos mismos autores explican que los españoles decidieron también llamarlos “caimanos”, una palabra probablemente de origen caribeño (*acayouman*), situación que también se difundió entre los antiguos pobladores mexicanos; no obstante, ambas palabras son usadas coloquial e indistintamente

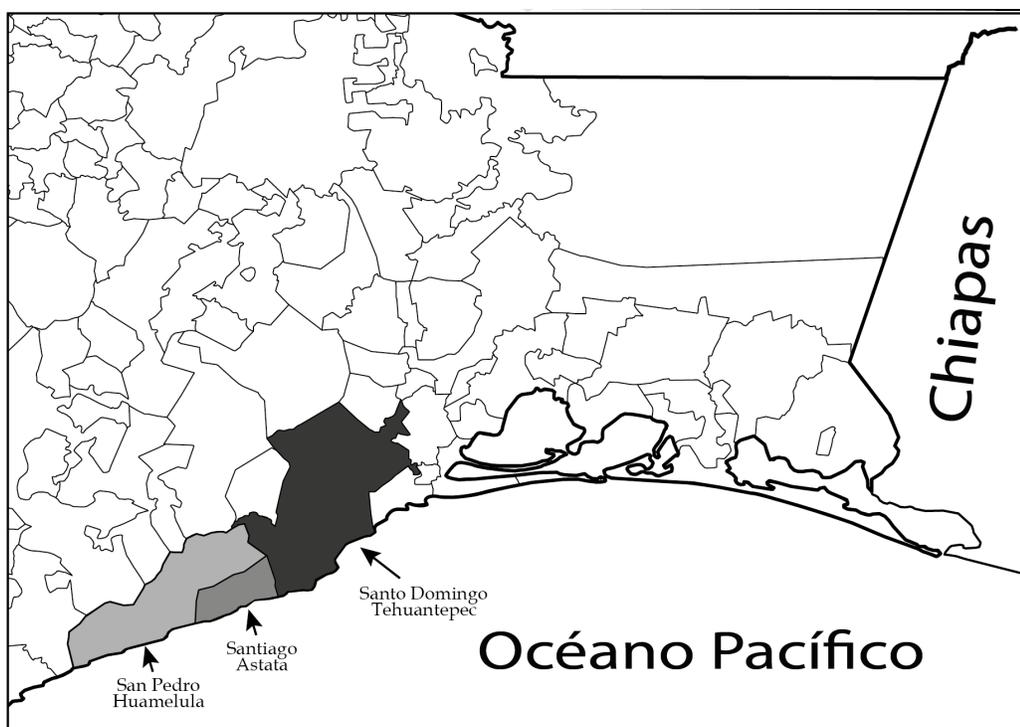


Figura 1. Ubicación geográfica del Municipio de San Pedro Huamelula, costa de Oaxaca, México.

para describir a las mismas especies de cocodrilos existentes en México.

En cuanto a la palabra "cocodrilo", se sabe que esta deriva del griego "*krokodelos*", que significa gusano de piedra, debido a su físico y forma de vida. Aunque el vocablo fue utilizado por primera vez hace más de dos mil años por los griegos durante sus travesías por Egipto y a sus encuentros con las especies de cocodrilos de ese continente (Cupul-Magaña & Cifuentes 2004). Por tanto, al igual que los anteriores vocablos descritos, la palabra cocodrilo se ha utilizado para describir a estas especies sin importar una especificidad del tipo de organismo (especie).

En la región costera de Oaxaca es común que las personas utilicen el vocablo "lagarto" para referirse a los machos y "lagarta" para referirse a las hembras de esta especie. Para fines de este trabajo, utilizaremos el término "lagarto" en referencia al nombre coloquial y el sexo quedará definido por la condición de princesa.

Breve historia de la región Chontal y San Pedro Huamelula

Oaxaca es uno de los estados con mayor pluralidad etnocultural desde la época prehispánica, donde actualmente conviven 16 grupos etnolingüísticos distribuidos en ambientes muy diversos y cuya población asciende a 1'120,312 habitantes, 37.11% de la población total del estado (INEGI 2010).

La palabra *Chontal*, diferente a la expresión *Chontal* de Tabasco, proviene del náhuatl "*chontalli*", "extranjero" o "extraño" (Zárata Escamilla 2007). La región Chontal de Oaxaca se divide en dos: los Chontales de los Altos o Tequistlatecos, habitantes de las laderas de la Sierra Madre del Sur que incluye a los municipios de San Carlos Yautepec, Santa María Ecatepec, Asunción Tlacolulita, San Miguel Ecatepec y Santa María Tequisistlán; y los Chontales de la Costa de los municipios de Santiago Astata y San Pedro Huamelula (Bartolomé & Barabas 1996, Zárata Escamilla 2007,

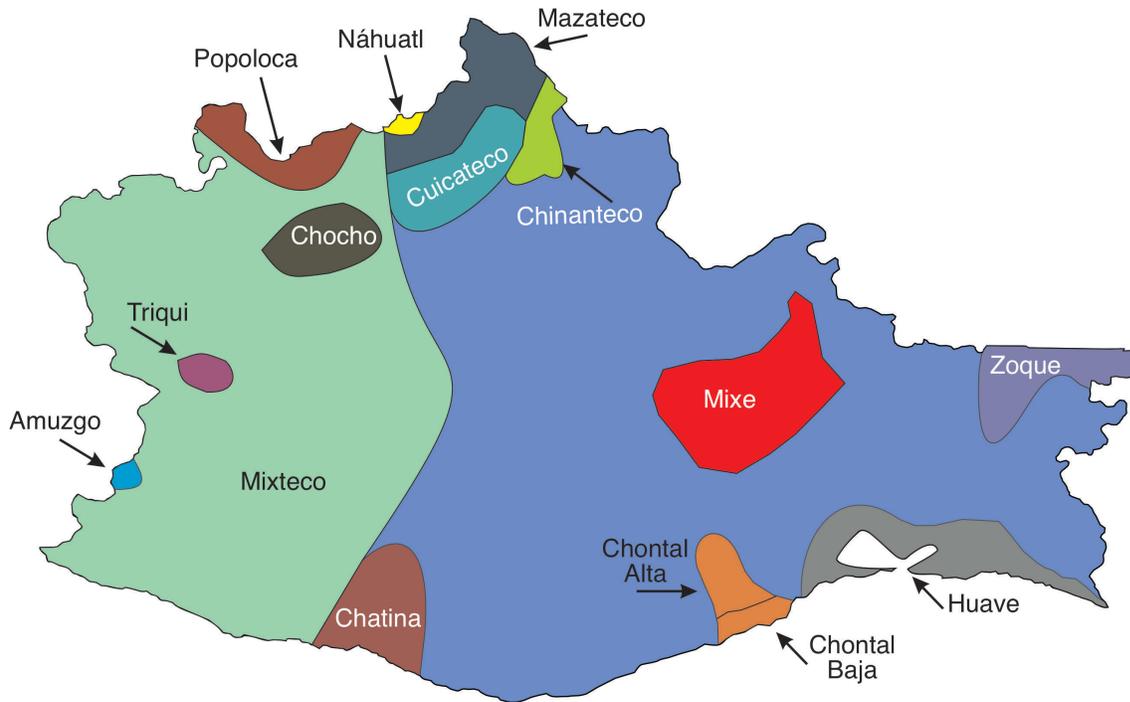


Figura 2. Regiones étnicas del estado de Oaxaca, México (Fuente: Elaboración propia).

Barabas 2008; Fig. 2). Si bien esta división geográfica muestra diferencias dialécticas y culturales relacionadas con la política y la economía entre los dos grupos, esto no ha impedido que subsistan remanentes de una misma concepción de vida forjada por un pasado común (Oseguera 2004).

San Pedro Huamelula fue fundado cerca del año 300 de nuestra era y conquistado por Pedro de Alvarado el 16 de abril de 1522 (Zárata Escamilla 2007). Su nombre surgió de la vinculación de dos aspectos históricos: el mestizaje que representó la conquista española y la evangelización de la iglesia (Oseguera 2004). Los evangelizadores asignaron el nombre de santos patronos a cada pueblo a medida que estos eran conquistados y, según su importancia territorial y política, los más importantes recibían nombres de apóstoles. Por tanto, el oficio de pescador del patrono San Pedro, pudo haber influido en su designación para esta población cercana a la costa, pues sus habitantes

se dedicaban a la pesca y agricultura (Oseguera 2004). En 1703 inició la construcción de la iglesia de San Pedro Apóstol (Zárata-Escamilla 2007).

Con relación al vocablo "Huamelula", Zárata-Escamilla (2007) comenta sobre una serie de situaciones vinculadas con su significado. La palabra náhuatl "*Huamelula*" significa "sementería de bledos". Aquí los bledos corresponden a semillas del amaranto para elaborar alegrías y fuente de alimento para los dioses en tiempos prehispánicos. Sin embargo, de acuerdo con el autor, no existen registros de esta planta en la zona; por lo que, probablemente, el nombre le fue asignado por los *pochtecas*, comerciantes ambulantes, que acostumbraban designar las localidades según sus características.

En otra interpretación de Zárata-Escamilla (2007), "Huamelula" proviene del náhuatl "*Cuauh mimilolan*", de *Cuauhtli* = árbol y *milli* = campo o de *otli* = camino;

es decir, “camino arbolado”. Es posible pensar que en tiempos antiguos, la ruta de acceso al poblado estuviera arbolada, sinuosa y con un río que hacía inaccesible el paso (Zárate-Escamilla 2007). Hoy en día, los residentes de la zona interpretan la palabra “Huamelula” como “junto al montículo de bledos”, ya que para ellos “bledo” corresponde a la presencia de maleza. Así seguramente “Huamelula” deriva de “Huamimilolli”, de *huaxtli*= bledos (maleza), *tlan*= junto o entre y *mimilolli*= montículo (Oseguera 2004).

El origen de la princesa lagarto

Desde tiempo prehispánicos, la historia del Istmo de Tehuantepec se enmarca dentro de un sinfín de peleas territoriales (Barros 2007). Entre ellas destaca el conflicto territorial entre los Chontales de la costa y los Huaves (también llamados Mareños) que habitan los alrededores de las lagunas Superior e Inferior de la costa meridional del Istmo (Oseguera 2004). En aquellos tiempos, ambos pueblos dirigidos por sus respectivos señoríos o gobernantes, vivieron en constante pugna territorial por largo tiempo. Pero, la interrupción del conflicto ocurrió cuando la hija del señorío Huave se enamoró del hijo del señorío Chontal. Aunque esto no agradó a los jefes de ambos grupos, estos cedieron y pactaron una tregua garantizada por la unión de sus hijos. Así la boda se celebró en el sitio del nacimiento del río, justo en el ojo de agua nombrado arcoíris.

Los Huaves, según sus tradiciones, tienen el poder de convertirse en diversos animales o nahuales. Se dice que fueron ellos quienes acordaron que año tras año su princesa, convertida en lagarto o caimán, arribaría a tierras chontales desde el mar a través del río Huamelula. Desde entonces, la manifestación femenina del

lagarto participa como emblema de la madre tierra que conoce dos tipos de vida: dentro y fuera del agua (Zárate-Escamilla 2007).

Antes de la conquista española, la danza era una de las manifestaciones más básicas y principales del espíritu artístico y cultural de los pueblos prehispánicos, ya que ellas representaban sus creencias, celebraciones y hechos históricos con gran vivacidad; sin embargo, la conquista y la imposición evangélica se fusionaron, más por fuerza que por voluntad, con las antiguas danzas (Zárate-Escamilla 2007).

Aún cuando las antiguas danzas rituales se “cristianizaron”, al aplicarles una temática apropiada a las exigencias de la nueva religión, en el fondo conservaron su simbolismo ancestral. Por tanto, actualmente la boda de la lagarta representa esa mitología compartida en las danzas de la fiesta patronal de San Pedro Huamelula. La celebración acopla dos temas antagónicos y complementarios sobre un mismo escenario: la representación del combate y conflicto entre herejes y cristianos, así como la alianza y reciprocidad entre los Huaves y Chontales de la Costa (Oseguera 2004, Zárate-Escamilla 2007).

En esta tradición, son los Huaves quienes ponen fin a la disputa territorial al erigir al reptil (la princesa lagarto) como soberano supremo del poblado durante la festividad patronal. Este acto restituye el mito originario que evoca la aceptación del reptil como un símbolo de alianza entre dos pueblos cercanos (Oseguera 2004, Zárate-Escamilla 2007).

La Princesa lagarto y el municipio de San Pedro Huamelula

Zárate-Escamilla (2007) comenta que la historia oral de los Chontales no es ajena

al complejo mitológico que conecta a los reptiles con las fuerzas y parajes acuáticos. El cerro que separa a Huamelula del municipio colindante de Astata, no es para ellos un mero accidente topográfico, es el cuerpo de un reptil que los Huaves de San Mateo del Mar depositaron en el territorio Chontal cuando el mundo no tomaba aún su forma definitiva. Así, mientras la cola del reptil se posa sobre el pueblo de Huamelula, la cabeza aparece en las inmediaciones de Astata en forma de manantial.

En San Pedro Huamelula existe una serie de oficios jerárquicos relacionados con aspectos políticos y ceremoniales de estructura social bien definida. Dichas autoridades municipales validan la práctica de usos y costumbres, encabezan los convites e incluso forman parte de la trama al asumir su participación con voluntad y disponibilidad (Zárte-Gescamilla 2007).

Dentro de la escenificación de las fiestas patronales anuales, realizadas entre el 23 y 30 de junio, se entrecruzan tres temáticas que se desarrollan durante los cinco días de fiesta. Éstas refieren a la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. Aquí, los personajes principales forman parte de grupos bien definidos que representan distintos intereses: los Negros, los Turcos (Pichilquis), los Huaves (Mareños), los Cristianos, los Caballeros, las Mulyatas, así como el Presidente municipal, el cura de la iglesia, los mayordomos y todos los habitantes del pueblo.

Para fines de este trabajo, nos interesa lo que ocurre de manera específica en el penúltimo día de la fiesta (29 de junio), cuando el capitán y un contingente de pescadores representantes del pueblo Huave de poblaciones cercanas (San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar y San Francisco del Mar) llevan en procesión a la princesa lagarto hacia el templo católico para ser bautizada por el sacerdote con el nombre

de la esposa del Presidente municipal de San Pedro. Para la ceremonia, el capitán de los Mareños; es decir, el padre de la princesa, es el encargado de conseguir los padrinos de bautizo, quienes están obligados a proporcionar la vestimenta que ésta portará el solemne día de su bautizo (Fig. 3). Los padrinos son los encargados de vestirla y llevarla a la ceremonia eclesial de bautizo (Oseguera 2004).

Una vez bautizada, los padrinos se encargan de trasladarla en brazos, acompañados por música de banda, a la casa del capitán de los Huapis (Figura 4). Ahí, danzaran toda la tarde hasta el anoecer. Una comitiva del grupo de Mareños se encargará de convencer al presidente municipal para que acepte unirse en casamiento con el reptil, bajo el argumento irrefutable de la "pérdida de virginidad" por un supuesto contacto que el presidente tuvo no mucho tiempo atrás con el animal (Oseguera 2004).

Posteriormente, la festividad se resuelve el 30 de junio por conducto de los Huaves, quienes, mediante danzas y música de una orquesta armada con instrumentos viejos, ofrecen a su reina suprema (la princesa lagarto) en nupcias al presidente municipal en turno. Esta relación bajo una ceremonia religiosa, representa la alianza entre los pueblos del sureño estado, proclama un tiempo de lluvias y buenas cosechas para todos, así como el adecuado manejo de los recursos en el municipio. Así, el presidente municipal representa al Príncipe Chontal que se casa con una princesa de bellos ojos jaspeados representante del pueblo Huave (Oseguera 2004).

Realizada la misa católica, que formaliza la unión entre la Princesa lagarto y el Príncipe Chontal, todos los participantes se trasladan a la explanada del palacio municipal. Ahí, el capitán de los Huaves se arrodilla con la niña en los brazos



Figura 3. Indumentaria colocada a la princesa lagarto para su bautizo y boda, a) princesa en brazos del rey huave, b) adornos colocados a la princesa durante el bautizo, c) vista general de la princesa vestida de blanco (Fotografías: Josué Sosa Castro).



Figura 4. Representación de dos procesiones realizados en años distintos con el capitán y un contingente de pescadores representantes del pueblo Huave llevando brazos a la princesa lagarto por calles del municipio de San Pedro Huamelula, Oaxaca (Fotografía: Josué Sosa Castro).

y reverencia hacia los cuatro puntos cardinales, al tiempo que otros Huaves lanzan sus atarrayas al aire para recogerlas poco a poco simulando la pesca. La lógica del ritual tiene sentido, ya que en realidad la intención no es casar a su hija con el presidente, sino con todos los integrantes que conforman el cabildo: juez, síndico y los cinco regidores (Oseguera 2004). Cabe destacar que los sacerdotes han respetado las tradiciones del pueblo hasta la fecha, sus danzas y representaciones teatrales, al permitir y participar en el enlace matrimonial de la Princesa lagarto en la festividad de San Pedro e incluso, consienten que la Princesa lagarto vista los atuendos típicos de una boda: vestido blanco y velo o portando un vestido regional (Oseguera 2004, Zárate-Escamilla 2007, Fig. 5).

Comentarios finales

Las danzas y representaciones teatrales en San Pedro Huamelula se han celebrado, casi de manera ininterrumpida, desde 1780 y han perdurado hasta nuestros tiempos. No obstante, el 2020 es la primera vez que no se realiza por la pandemia del Covid 19. Finalmente, el sincretismo entre los símbolos de las divinidades regionales que han perdurado en la región, los elementos eclesiásticos transmitidos por la iglesia y los elementos de vinculación con la parte política del municipio hacen de esta tradición regional una leyenda maravillosa y cargada de elementos mágico-religiosos que deberán perdurar a través de las distintas generaciones.

Agradecimientos

A Uriel Juárez Castro por la información proporcionada en relación a San Pedro Huamelula. A la Universidad del Mar



Figura 5. Bautizo de la princesa lagarto en la iglesia de San Pedro Huamelula, Oaxaca (Fotografía: Istmo Press - internet).

por las facilidades para la realización del presente trabajo. JGG agradece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) el apoyo económico proporcionado. Finalmente, a dos revisores anónimos quienes realizaron comentarios que ayudaron a mejorar el presente documento.

Referencias

- Barabas, A. 2008. Cosmovisiones y etnoterritorialidad en las culturas indígenas de Oaxaca. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 7: 118-139.
- Barros, V. W. A. 2007. Cien años de guerras mixas: Territorialidades prehispánicas, expansión burocrática y zapotecoización en el Istmo de Tehuantepec durante el siglo XVI. *Historia Mexicana* 57(2): 325-403.
- Bartolomé, M. & A. Barabas. 1996. Narrativa chontal de Oaxaca, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Oaxaca (Serie Narrativas Étnicas, 3).
- Cupul-Magaña, F. G. & J. L. Cifuentes. 2004. ¿Los terribles cocodrilos? SEP, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.
- Gabayet, N. 2009. Hipótesis sobre el nahualismo entre los morenos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. *Dimensión Antropológica* 16(47): 125-140.
- García-Grajales, J. & A. Buenrostro Silva. 2015. Apreciación local acerca del cocodrilo americano (*Crocodylus acutus*) en comunidades rurales del Parque Nacional Lagunas de Chacahua (Oaxaca, México). *Etnobiología* 13(1): 73-80.
- INEGI, 2010. XI Censo general de Población y Vivienda 2010, México. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>.
- Millán, S. 1996. El poder como lenguaje ritual: prácticas ceremoniales entre huaves y chontales de Oaxaca. Pp. 231-243 *In: Cultura y Comunicación* Edmund Leach in *Memorian*.
- Oseguera, A. 2004. Chontales de Oaxaca. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas, México.
- Zárate-Escamilla, J. 2007. Huamelula, pueblo danzante. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.

UNIVERSIDAD DEL MAR

Campus Puerto Ángel

División de Estudios
de Posgrado



Doctorado en Ecología Marina

Líneas de investigación:

- Ecología Marina
- Ecología de Peces y Biología pesquera
- Ecología de Tetrápodos Marinos
- Ecología y Taxonomía del Bentos
- Flujos de carbono en el Océano y Contaminación Marina
- Hidrodinámica de la Zona Costera
- Manejo de Recursos Marinos
- Taxonomía, Biogeografía y Ecología de Arrecifes Coralinos



Maestría en Ciencias: Ecología Marina



Doctorado en Ciencias Ambientales

Líneas de investigación:

- Análisis Químico de Contaminantes
- Biorremediación
- Diseño de Sistemas de Tratamiento
- Fenómenos de Transporte
- Gestión Ambiental
- Ingeniería Ambiental
- Química de Productos Naturales
- Simulación y Control de Procesos
- Técnicas Electroquímicas
- Toxicología Ambiental



Maestría en Ciencias Ambientales

Áreas de concentración:
Química Ambiental
Ingeniería Ambiental

Informes

Dr. Miguel Ángel Ahumada Sempoal
Jefe de la División de Estudios de Posgrado

Tel. (958) 584 3057 Ext. 111

Fax. (958) 584 3078

posgrado@huatulco.umar.mx

www.umar.mx